



**CONFEDERACIÓN  
INTERAMERICANA DE  
EDUCACIÓN  
CATÓLICA**

**PROYECTO EDUCATIVO PASTORAL  
DE LA CONFEDERACIÓN INTERAMERICANA DE EDUCACIÓN CATÓLICA**

**Bogotá, febrero de 2006**

**«Ningún maestro educa sin saber a quién educa, para qué educa y hacia dónde educa. Hay un proyecto de hombre encerrado en todo proyecto educativo; y este proyecto vale o no según construya o destruya al educando».**

IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo, 1992. N. 265.

**«En los umbrales del tercer milenio la educación y la escuela católicas se encuentran ante desafíos nuevos lanzados por los contextos socio-cultural y político.**

Sagrada Congregación para la Educación Católica. La Escuela Católica en los umbrales del tercer milenio. 1997, N.1

**«El Objeto Fundamental de la CIEC es animar la evangelización a través de la educación, difundir y defender los grandes principios que conciernen a la organización y orientación de la Educación Católica en América y promover la comunión y la solidaridad entre sus miembros»**

Estatutos de la CIEC, Art. 3.

## A MODO DE PÓRTICO

La CIEC se complace en poner en manos de sus Federaciones miembros este nuevo Proyecto Educativo. Estamos seguros de que cada una de ellas y cada centro educativo se encargarán de darle carne y espíritu, a través de sus propios Proyectos regionales y locales, a lo que hasta aquí no es más que una propuesta teórica.

Al actualizar nuestro Proyecto nos ha movido una sola idea: esbozar un nuevo modelo de educación que responda mejor a las expectativas de nuestros pueblos y a los signos de Dios en este tiempo, tan cargado de sombras pero también preñado de tantas esperanzas.

Nos consta que mucha de nuestra gente mira la educación con escepticismo, frustración y desconfianza. Pareciera que tantas expectativas puestas en ella no han sido ni pudieran ser satisfechas.

Por eso urge hacer llegar a todos una palabra de aliento y esperanza. Decirles que la educación no es la panacea para todos los problemas, pero que sí abre puertas a un futuro mejor. Y que la educación católica del continente está dispuesta a jugarse entera para que, en cada uno de sus centros, esa esperanza se vaya haciendo realidad a través de los hechos, modestos pero significativos, de nuestro día a día educativo y pastoral.

Igualmente quisiéramos que en todos los demás centros educativos del continente tal esperanza cuajara en modelos que garanticen una formación de calidad para todos, sin distinciones de clase social, nivel cultural o identidad religiosa.

Los educadores católicos debemos demostrar que no les tenemos miedo a los cambios, si se demuestran válidos, porque creemos en el futuro, es decir, porque creemos en el Dios de las promesas; y que, por eso mismo, apostamos por un modelo educativo que sepa servir el vino nuevo en vasijas pedagógicas adaptadas a los tiempos en que nos toca realizar nuestro servicio.

Desde esta perspectiva queremos convocar a todos, padres y madres de familia, docentes, empleados, obreros, alumnos, comunidades y voluntarios, a trabajar juntos, con entusiasmo y mística, con mucha fe y con acendrada esperanza, a seguir construyendo, desde el hogar, desde la calle y desde el centro educativo, el futuro que Dios quiere para los pueblos de América.

Invocamos la bendición de Jesús Maestro, Fundamento último de nuestro proyecto<sup>1</sup>, la iluminación de su Espíritu y la compañía de María, Madre Santísima y primera educadora de Jesús, a fin de que este nuevo camino, que hoy estamos abriendo, llegue hasta donde debe llegar: la formación cabal de seres humanos al estilo de Dios.

Sólo nos queda desearnos, como los viejos navegantes, buen viaje, buen viento y buena mar.

---

<sup>1</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica. La Escuela Católica. 1977, N. 34.

## ¿QUIÉNES SOMOS?

La Confederación Interamericana de Educación Católica **-CIEC-**, creada por el Primer Congreso de Educación Católica (1945), es una institución de derecho civil, sin ánimo de lucro, al servicio de la Educación Católica de América, integrada en la actualidad por las Federaciones educacionales de los 23 países miembros, agrupados administrativamente en cinco regiones correspondientes a Norte, Caribe, Centroamérica, Andina y Sur.

La CIEC mantiene relaciones permanentes con organismos internacionales del área educativa y educativo-pastoral: SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA, CELAM, DEC-CELAM, CLAR, UNESCO, OEA y UNICEF, entre otras.

La OIEC -Oficina internacional de Educación Católica-, con sede en Bruselas, ha designado a la CIEC como su Secretariado Regional para América, por lo que el Secretario General de la CIEC es miembro permanente del Consejo de la OIEC.

Como organización eclesial, la CIEC se sitúa dentro de las asociaciones de fieles contempladas en el Título V del Derecho canónico (cc. 298 a 311), y a tenor de los cc. 304,309 y 319 tiene autonomía organizativa, funcional y administrativa, y ejerce su tarea en unión y comunión de iglesia, asumiéndola como un auténtico ministerio evangelizador, con las implicaciones que esto conlleva.

## ¿QUÉ NOS PROPONEMOS?

El objetivo fundamental de la CIEC es trabajar por el mejoramiento de la educación en todo el continente, difundir y promover los principios y valores que conciernen a la organización y orientación de la educación católica en América y fomentar la comunión y la solidaridad entre todos sus miembros, siempre desde una perspectiva evangélica.

La CIEC hace suyas las inquietudes educativas de todos los pueblos americanos y desde allí prioriza, en su práctica diaria, la atención a problemas de densa significación para el ser humano actual: la calidad educativa, la equidad, la inclusión, la atención a niños y niñas en situación laboral, la formación de los padres y madres de familia, la capacitación permanente del docente, la participación familiar y comunitaria en lo educativo, la planificación y la evaluación renovadas, la búsqueda de modelos alternativos de escolarización, etc.

A tal fin, se compromete en los procesos de cambio social; fomenta la promoción de comunidades educativo-pastorales animadas por el espíritu de libertad y caridad; promueve la defensa de la vida en todas sus manifestaciones, la calidad integral de la educación, la libertad de educación, el acceso de todos a la educación con atención privilegiada a los pobres y excluidos, el financiamiento de la educación privada, así como la búsqueda de soluciones a los problemas educativos emergentes en nuestras sociedades.

## ¿QUÉ VISIÓN DE FUTURO NOS ANIMA?

La CIEC se propone ser una institución integrada por personas apasionadas por el evangelio y por la educación que, unidas en torno a un proyecto educativo-pastoral, afronten creativa y dinámicamente los desafíos del cambio, la evangelización de la cultura, el respeto a la diversidad, la interculturalidad, la inclusión y la atención a la familia. De este modo, podrán convertirse, cada federación y cada centro educativo, en un espacio generador de una visión nueva de la persona, la sociedad, la iglesia, la educación y la cultura.

## ¿CÓMO ESTAMOS ORGANIZADOS?

Las estructuras fundamentales de la CIEC son su Asamblea General, el Consejo y la Secretaría General.

La sede de la Secretaría General está ubicada en la ciudad de Bogotá (Colombia).

Cada región -Norte, Caribe, Centroamérica, Andina, Sur- es coordinada y animada por un Consejero Regional, quien, a la vez, es miembro del Consejo CIEC.

En cada país miembro existe una Federación o Asociación, y sólo una, que asume la representación de la educación católica nacional, de acuerdo con sus propios estatutos. En la actualidad esas federaciones son las siguientes:

### Región Norte

- ✓ **Canadá**  
CCSTA (The Canadian Catholic School Trustees' Association)
- ✓ **Estados Unidos**  
NCEA (National Catholic Educational Association)
- ✓ **México**  
CNEP (Confederación Nacional de Escuelas Particulares A.C.)

### Región Caribe

- ✓ **Curaçao**  
**Antillas Neerlandesas**  
RKCS (RK Centraal Schoolbestuur)
- ✓ **Haití**  
CEEC (Commission Episcopale pour l'éducation Catholique)

- ✓ **Puerto Rico**  
SIEC (Secretariado Interdiocesano de Educación Católica)
- ✓ **República Dominicana**  
UNEC (Unión Nacional de Escuelas Católicas)
- ✓ **Venezuela**  
AVEC (Asociación Venezolana de Educación Católica)

## Región Centroamérica

- ✓ **Bélice (En proceso de afiliación)**  
CATHOLIC PUBLIC SCHOOLS
- ✓ **Costa Rica**  
ANADEC (Asociación Nacional de Educación Católica)
- ✓ **El Salvador**  
FEDEC (Federación de Entidades de Educación Católica)
- ✓ **Guatemala**  
ANACC (Asociación Nacional de Colegios Católicos)
- ✓ **Honduras**  
FENCECH (Federación Nacional de Centros Educativos Católicos de Honduras)
- ✓ **Nicaragua**  
FENEC (Federación Nicaragüense de Educación Católica)
- ✓ **Panamá**  
FECAP (Federación de Colegios Católicos de Panamá)

## Región Andina

- ✓ **Bolivia**  
ABEC (Asociación Boliviana de Educación Católica)
- ✓ **Colombia**  
CONACED (Confederación Nacional de Educación Católica)
- ✓ **Ecuador**  
CONFEDEC (Confederación Ecuatoriana de Establecimientos de Educación Católica)
- ✓ **Perú**  
CCEC (Consortio de Centros Educativos Católicos)

## Región Sur

- ✓ **Argentina**  
CONSUDEC (Consejo Superior de Educación Católica)
- ✓ **Brasil**  
AEC (Associação de Educação Católica do Brasil)
- ✓ **Chile**  
CONFIDE (Confederación de Institutos de Educación)
- ✓ **Paraguay**  
ASIEC (Asociación de Instituciones Educativas Católicas)
- ✓ **Uruguay**  
AUDEC (Asociación Uruguaya de Educación Católica)

## ¿QUÉ HACEMOS COMO CONFEDERACIÓN?

- Procuramos implementar las directrices educativas de la Iglesia.
- Animamos y apoyamos la labor educativa de las Federaciones nacionales de los países miembros.
- Mantenemos redes de comunicación e intercambio inter-federaciones y fomentamos la solidaridad real entre los países miembros.
- Organizamos periódicamente, a nivel regional y continental, eventos abiertos, como foros, congresos, etc., sobre temas educativos de importancia y actualidad.
- Promovemos la formación permanente del personal de nuestros centros mediante actividades propias y a través de convenios con otras instituciones educativas de América y Europa.
- Participamos en foros internacionales donde se discuten y se fijan políticas educativas para los países de América.
- Impulsamos proyectos de educación, que avanza en las líneas prioritarias de la CIEC.
- Mantenemos lazos dinámicos de interdependencia y solidaridad con las diversas instituciones que dicen relación a los programas y orientaciones educativos.
- Participamos en las actividades y eventos organizados por la Oficina Internacional de Educación Católica -OIEC- de la cual somos miembros de derecho y en cuyo Consejo tenemos presencia activa permanente.
- Publicamos la Revista indexada EDUCACIÓN HOY, en la cual se recogen experiencias e investigaciones sobre temas educativos de actualidad.

### *Historia y Encarnación*

La Confederación Interamericana de Educación Católica -CIEC- quiere apoyar este nuevo proyecto educativo en un análisis de la realidad y de la educación de nuestros pueblos, de tal manera que le permita insertarse de modo crítico, profético y esperanzado en la perspectiva y en las tareas de este mundo naciente, con sus turbulencias y sus dilemas, sus finalismos y sus sueños.

Los albores de la nueva etapa que vive hoy la historia humana nos involucran en profundos cambios, conflictos, contradicciones y búsquedas, que reflejan y afianzan, quizás, una crisis profunda. Esto entraña, en un contexto de “transición estructural”, dinámicas múltiples, problemas agudos y renovadas esperanzas. La humanidad estrena su tercer milenio después de Cristo, en un ambiente caracterizado, como toda esquina milenarista, por sus tonos ambiguos, reflexivos y proféticos.

El sentido es el de transición y reinicio. Pasaron el siglo y el milenio, quizás una fase en la historia. Nos preparamos para empezar un nuevo día y nos proponemos una agenda.

La situación de cambios crecientes que vive América se expresa en dimensiones tangibles y contiene los códigos y misterios de la encarnación cristiana. A nosotros, como educadores creyentes, participantes en un momento crucial y fecundo de la saga humana en esta porción del mundo y de la historia, nos corresponde afrontar los enigmas y explicitar, en y a través de la Educación, el mapa todavía incompleto del Reino de Dios en la vida del continente.

Nuestra ruta analítica y programática se apoya en un diagnóstico (¿Dónde estamos?), plantea una misión (¿Qué pretendemos?), diseña una estrategia (¿Cómo lo haremos?) e indica las mediaciones (¿Quiénes lo haremos?). Las conclusiones y metas se lograrán en el camino y en la marcha de nuestra inserción educativa.

# 1. ¿DÓNDE ESTAMOS?

## Una realidad que acusa, interpela y estimula

### 1.1. Avances e interrogantes

Nuestro tiempo vincula su identidad, en buena parte, a dos fenómenos planetarios que se implican mutuamente: los avances científicos y tecnológicos, exponenciados en las últimas décadas, y la globalización de los patrones de intercambio comercial, financiero y cultural de corte neoliberal. La sinergia de estos dos factores ha provocado un ascenso acelerado pero desigual en los niveles de desarrollo, y ha determinado la interdependencia cada vez mayor de las distintas dimensiones de la actividad y convivencia humanas.

Dicho ascenso se exhibe en el poder y la afluencia material acumulados por y para pocos países superdesarrollados y algunas minorías de casi todos los países, en contraste con la agudización de los problemas socio-culturales, económicos, ambientales, los conflictos políticos o armados, regionales y nacionales, la persistente pobreza y la exclusión de las inmensas mayorías del mundo.

“Junto a la pobreza, la situación social de América Latina se singulariza por acentuadas inequidades. La región se ha convertido, según indican las cifras, en el Continente de mayor polarización social del mundo. El Informe de Progreso Económico y Social del BID (1998/99) proporciona las siguientes cifras: en América Latina el 5% más rico de la población recibe el 25% del ingreso. La proporción supera a lo que recibe el 5% más rico en las otras áreas del globo. A su vez, es la región donde el 30% más pobre de la población recibe el menor porcentaje del ingreso (7,6%) en relación a todos los otros continentes.”

“Los estimados nacionales indican que la pobreza tiene una alta presencia en toda la región con muy pocas excepciones. En Centroamérica son pobres el 75% de los guatemaltecos, el 73% de los hondureños, el 68% de los nicaragüenses y el 55% de los salvadoreños. Es pobre el 53% de la población peruana, más del 70% de la ecuatoriana, y el 63% de la boliviana. En México es pobre actualmente el 51.7% de la población, y en Brasil se estima que 44 millones de personas están en extrema pobreza ganando menos de un dólar diario (Proyecto Fome Zero, 2004). Argentina, es un caso muy ilustrativo de las dificultades de la región. Un país que tenía a inicios de los 60's porcentajes menores al 10% en pobreza, llegó a fines del 2002 a un 58% de la población por debajo de la línea de la pobreza”<sup>2</sup>.

Desde su frialdad numérica, estos datos nos cuestionan seriamente. Porque la CIEC está convencida de que la educación no puede pensarse ni realizarse al margen de la promoción humana integral: la educación es para el ser humano, no el ser humano para la educación. En consecuencia, todo lo que afecta al hombre inevitablemente, para bien o para mal, afecta a la educación.

El presente proyecto educativo CIEC apunta a ciertas estrategias de salida que, basadas en un análisis comprensivo de los desafíos planteados, sugiera líneas de acción para actuar sobre el futuro.

---

<sup>2</sup> Kliksberg, Bernardo. En Revista Educación Hoy, No.161, enero-marzo de 2005.

## 1.2. Dimensiones de la realidad

La configuración de la “civilización planetaria” es multidimensional. Los factores en juego conllevan implicaciones en todos los campos: en los paradigmas de pensamiento, en los modelos de producción, en los tipos de organización y administración y, por ende, en las formas y niveles de las relaciones humanas, en la calidad de la vida y en los modelos educativos. Desde su perspectiva evangélica, social y pedagógica, la CIEC piensa que esa realidad, compleja y diversa, puede ser captada en siete dimensiones: política, social, económica, cultural, ambiental, eclesial y educativa:

En cada una de las dimensiones se observan luces y sombras, avances y retrocesos, en cada país y a través del tiempo. No se puede afirmar que haya un avance lineal en todas las dimensiones. De ahí la necesidad de permanecer atentos a lo que sucede, para lo cual señalamos tanto aspectos positivos como negativos que pueden estar simultáneamente presentes en un mismo país, en algunos países o regiones, o en todo el continente.

### 1.2.1. Dimensión Política

#### Un mundo en ebullición

Actualmente vivimos un proceso de transición hacia nuevos bloques de poder, en perspectiva de una democratización creciente, aunque en varios países en forma tímida y vacilante.

Algunas **expresiones positivas** de este proceso son las siguientes:

- el progresivo retorno de la mayoría de países a la democracia política formal,
- los avances en la valoración de los Derechos Humanos y en el reconocimiento y castigo de su violación,
- una mayor conciencia, en el pueblo, de sus derechos cívicos y voluntad de reclamarlos,
- el protagonismo creciente de la sociedad civil en los procesos políticos,
- el progresivo desuso de formas ilegítimas y violentas de represión política,
- la búsqueda de una mayor eficiencia de los servicios públicos y agilidad en los procesos administrativos mediante la descentralización administrativa, la disminución de regulaciones y la racionalización de la administración, etc.
- la creciente percepción de la obligación de rendir cuentas en cuanto a la utilización de los recursos recibidos, tanto públicos como privados.

Simultáneamente, se perciben algunos **aspectos preocupantes**:

- el cada vez menor margen de maniobra que tienen los poderes políticos nacionales respecto a los problemas que afectan a las naciones por la mayor interdependencia de las grandes potencias.
- el aumento progresivo e indiscriminado del terrorismo nacional e internacional, con justificaciones falsamente políticas o religiosas, el cual, a su vez, promueve en el estamento político una priorización de la lucha contra aquél, con el pretexto de la seguridad nacional, pero en desmedro de otras agendas, tanto o más importantes,
- la persistencia de la violencia por parte del Estado y de los grupos subversivos, ya crónica en muchos de nuestros países,
- el abandono creciente de las utopías en beneficio de una visión pragmática del futuro,
- el incremento de la corrupción y los negocios ilícitos en las capas dirigenciales, políticas, empresariales, y en la sociedad en general,
- la falta de motivación, formación y participación política en las nuevas generaciones,
- la falta de renovación en los liderazgos y en las dirigencias políticas y sociales,
- la subordinación, cada vez mayor, de la política a la economía y a las exigencias del mercado,
- el enorme y desfavorable impacto que sobre las políticas sociales y educativas que ejerce la carga de la deuda pública (ya sea interna o externa),
- la transnacionalización de la toma de decisiones políticas por factores extraterritoriales de poder.

Cabe insistir en que detrás de este inquietante panorama operan, como causas principales, la pérdida del sentido de servicio anejo a la auténtica política y una distorsión ética creciente que afecta por igual a la dirigencia y a la sociedad. Influye también la injusticia endémica en muchos de nuestros países, que funciona como caldo de cultivo para propuestas políticas que, con el pretexto de poner remedio a los viejos males, generan perjuicios nuevos con escaso beneficio real para los pueblos.

### **1.2.2. Dimensión Social**

#### **Rupturas y Avances**

“En la fe encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales, los rostros desilusionados por los políticos, que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura, que no es respetada y es incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes, que no encuentran digna

acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente”<sup>3</sup>.

Además de lo expuesto arriba por los Obispos, apelamos a **los indicadores** siguientes que presentan características **preocupantes**:

- la inestabilidad, desintegración, recomposición y/o resignificación de la familia como unidad fundamental de la sociedad,
- las nuevas tipologías de familia y de relaciones familiares que generan escenarios educativos atípicos, así como la proliferación del divorcio con sus serias implicaciones para el desarrollo armónico de niños/niñas y adolescentes,
- las ausencias o cambios en los referentes, modelos o patrones de autoridad, liderazgo y normas de convivencia,
- la creciente anomia, en muchos casos y, en otros, la diversidad valórica que se expresan en confusiones y ambigüedades, especialmente dentro las instituciones generadoras de sentido como son los centros educativos, la familia y los medios masivos de comunicación,
- la tendencia, por parte del Estado, a desentenderse de las obligaciones sociales para con sus ciudadanos y ciudadanas en lo que respecta a la garantía de los derechos civiles, políticos y sociales, descargándose en el sector privado o abandonándolos a las incertidumbres del mercado, so pretexto de mayor eficacia y agilidad en los procesos administrativos,
- la disminución o desaparición de la seguridad en salud y alimentaria,
- el auge de la injusticia y la pobreza, con el surgimiento continuo de nuevas exclusiones,
- el aumento del malestar social expresado en permanentes protestas ciudadanas, huelgas y manifestaciones masivas sectoriales o generales, cada vez mayores<sup>4</sup>,
- el irrespeto, incluso violación, por parte de diversos actores, de los derechos sexuales y reproductivos del ser humano,
- la persistencia, a nivel generalizado, de la violencia, como drenaje de conflictos personales o sociales no resueltos y como evidenciador de los problemas y contradicciones experimentadas en el ámbito doméstico,
- el auge del terrorismo, con nuevas modalidades y expresiones, como rostro monstruoso de reclamos y reivindicaciones sociales, políticas o religiosas, e influencia creciente en las demás dimensiones de la realidad sociohumana,
- el desplazamiento forzado de poblaciones enteras a causa de la violencia, la pobreza y la injusticia social,

---

<sup>3</sup> Ibid n. 179

<sup>4</sup> IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo, 1992, n. 178.

- el alcoholismo generalizado, como elemento de prestigio social y de iniciación a la adultez, con sus estragos en la salud, la economía y la convivencia doméstica.
- la penetración y extensión creciente de la drogadicción,
- el inicio precoz de la sexualidad activa, agravado por la pornografía, el uso sin control de la red Internet, la prostitución, el tráfico y turismo sexual y abuso de menores,
- los desajustes sociales, culturales y ecológicos en la comunidades locales,
- las reestructuraciones urbanas a favor de proyectos multinacionales,
- la falta de valoración objetiva, por parte de la sociedad, de la mujer, de los jóvenes y de las llamadas “subculturas”.

Como principales causas de esta alarmante situación podemos señalar un postmodernismo mal asimilado, con su individualismo craso que ahoga la solidaridad y el compromiso, la distorsión ética que, desde el hedonismo, hace bueno todo lo «conveniente» o placentero, y la injusticia persistente que genera desajustes y aúpa salidas destructoras, a veces violentas.

Sin embargo, hay que decir que, frente a tan duro y crítico escenario, en virtud de los mismos avances científicos, tecnológicos e institucionales se perciben también algunos **aspectos positivos** y de gran potencialidad de cara al futuro, tales como:

- mayor infraestructura y cobertura de servicios urbanos, comerciales, comunitarios, recreativos,
- creciente conciencia generalizada de la prevalencia de la «sociedad educadora» sobre el viejo modelo del ‘estado docente’,
- mayor interrelación entre instituciones, movimientos y organizaciones (internacionales y nacionales, oficiales y privadas),
- creciente sentido de cuerpo en las minorías y grupos excluidos,
- desaparición paulatina del modelo patriarcal machista y surgimiento de nuevos estilos y modelos de relación más igualitaria y democrática entre géneros,
- múltiples formas de expresión y procesos de emancipación de la mujer frente a las tradicionales o modernas formas de discriminación, manipulación y violencia racial, laboral y comercial,
- moderación de los radicalismos en las cosmovisiones (del mundo, de la sociedad y el hombre), y de sus posiciones dogmáticas y antagónicas.
- mayor preocupación por las distintas facetas del complejo desarrollo humano moderno,
- diseño y puesta en marcha de diversas políticas y programas sectoriales (salud, educación, cultura, recreación, ecología, derechos humanos, etc.), que tratan de paliar los problemas más acuciantes,

- mayor conciencia e interdependencia entre los diversos sectores del conjunto social (ministerios, empresas comerciales, sector académico, sector solidario, ONGs, etc.).

Estas y otras luces, afortunadamente, le ponen sordina a cualquier visión tremendista o negativa del contexto social y abren posibilidades nuevas y estimulantes en el campo de la educación.

### 1.2.3. Dimensión Económica

#### Entre el mercado y la justicia

En muchos de nuestros países, la economía se rige por los principios, criterios y “valores” de un capitalismo neoliberal que “predomina hoy en América Latina y el Caribe y que profundiza aun más las consecuencias negativas de estos mecanismos”<sup>5</sup>.

Parece inevitable que esta concepción desorbitada del mercado termine poniendo a su servicio tanto la vida de las personas como el comportamiento de las sociedades, la política y la globalización misma. Se perciben, igualmente, un aumento creciente en los índices de pobreza generalizada, como se mencionó arriba, y una preocupante mengua en las grandes utopías sociales.

La mayor concentración de capitales y su movilidad ha permitido una mayor fluctuación de inversiones, una mayor presión sobre gobiernos y empresas locales, y la creación temporal de “paraísos fiscales”, lo cual, paradójicamente, conlleva la crisis y pérdida de esperanzas en los beneficios del mercado.

Esto ha generado patrones de distribución de la riqueza abiertamente injustos que favorecen los desequilibrios sociales, no sólo debido a la desigual distribución interna de los recursos sino también al manejo y flujo internacional de capitales. La injusticia también se hace notoria en el intercambio desigual entre materias primas y productos manufacturados, así como en las cargas de la deuda externa.

En el caso del continente americano, en particular en Latinoamérica, la aplicación del modelo neoliberal presenta una serie de elementos comunes, algunos de los cuales parecen ser **positivos**; por ejemplo:

- estrategias de control y renegociación del desbordado endeudamiento externo, con una mayor conciencia de la necesidad de mantener austeridad frente al déficit y a la crisis fiscal,
- relativo crecimiento del PIB,
- tecnologización dependiente y el reordenamiento de la actividad productiva,
- mayor conciencia del carácter desigual e injusto del sistema económico mundial,
- ampliación de la oferta de bienes y servicios de mejores calidad y precios,

---

<sup>5</sup> Ibid n. 179

- cierta racionalización de los recursos renovables y no-renovables,
- avances en las relaciones políticas y comerciales entre los países, hacia procesos de integración e intercambio y en búsqueda de nuevos mercados y mejores condiciones (ALCA, Nafta, Pacto Andino, Mercosur, ALALC, TLC, etc.),
- aparición de conceptos como banca ética, comercio justo, responsabilidad social empresarial que introducen elementos humanizadores en las relaciones económicas.
- desarrollo de experiencias de economía alternativa, como la economía alteranativa, especialmente las diversas expresiones y experiencias de economía solidaria.

Pero, al mismo tiempo, el modelo vigente genera una serie de **indicadores negativos**, que por lo menos ponen en entredicho las supuestas o reales bondades del mercado:

- la reducción de los intercambios comerciales intrarregionales en provecho del intercambio mundial,
- aumento del desempleo y el subempleo y, en general, precarización del empleo y por consiguiente del salario,
- crecimiento alarmante de la deuda externa, con la consecuente transferencia neta de recursos del sur hacia el norte,
- impagabilidad real de la deuda externa, en muchos países, o amortización a costa de los programas sociales,
- desigualdad en las relaciones de intercambio económico, acrecentado por el proteccionismo y las barreras arancelarias de los países más desarrollados para con los productos de los países en vías de desarrollo.
- desregulación laboral y financiera que beneficia a los capitales multinacionales y perjudica aún más a las reducidas clases medias y a las grandes mayorías pobres,
- inequidad en la distribución del ingreso y de las riquezas, al interior de los países,
- precariedad del capital social, representada en inmensas deficiencias en la infraestructura y en la oferta de servicios urbanos, la fragilidad de las instituciones locales, la destrucción y abandono del patrimonio natural y cultural,
- desequilibrio e inequidad de programas y provisiones sociales para las clases pasivas o no productivas, presionado por el crecimiento continuo de las mismas, debido, entre otros factores, a mejoras en salud, legislaciones favorables y aumento en la esperanza de vida.
- tendencia a las inversiones especulativas y a los “capitales golondrina”, con rentabilidades a corto plazo sin ninguna consideración ética frente a los trabajadores o frente al hábitat,
- incorporación al mercado de recursos provenientes de actividades no lícitas, dañinas a la vida y a la naturaleza o producto de la corrupción.

Se puede afirmar que, una de las causas relevantes de esta situación está dada por cierto maridaje entre un «capitalismo salvaje» y el neoliberalismo que “surge al interior de la cultura occidental moderna y produce efectos estructurales que generan pobreza y que han estado actuando desde mucho antes del auge neoliberal de los años 80s...”<sup>6</sup>. Pero cabe añadir también el egoísmo, tan presente en la condición humana postmoderna, y, desde la perspectiva cristiana, la mengua en la vivencia de los valores evangélicos.

#### **1.2.4. Dimensión Cultural**

##### **Globalización tecnológica con mayor pobreza cultural**

En nuestro vasto y heterogéneo continente conviven diversas culturas con mucha influencia en diversas áreas: las culturas indígenas americanas con mayor o menor pujanza y reconocimiento, la anglosajona, las mediterráneas, las afroamericanas -ampliamente extendidas-, las caribeñas con influencias española, inglesa, francesa y holandesa. También están presentes diversas culturas de origen asiático, así como una gran diversidad de cosmovisiones y religiones que ofrecen sentidos trascendentes muy diversos.

Cada cultura aporta sus riquezas y se vincula simétrica o asimétricamente con otras muchas. Y en el encuentro y en el diálogo cada una percibe sus propias debilidades e integra valores y costumbres, modos de interpretar el mundo y la propia vida, en un esfuerzo permanente, a veces violento, a veces respetuoso, que tiende a generar cultura híbridas.

La dimensión cultural está caracterizada por un ambiente cada vez más fuerte de homogenización consumista, como resultado de la industria cultural; ello se expresa en la búsqueda angustiada y angustiante del éxito egoísta, la capacidad productiva puramente económica y materialista, la mentalidad consumista y de competencia a toda costa, el culto individualista a la personalidad, etc.

Se ha venido dando, así mismo, un paso progresivo de la sociedad manufacturera e industrial a la sociedad tecnológica: sociedad de la información y el conocimiento, sociedad en red, sociedad virtual etc., expresiones que dan cuenta del progreso actual como sinónimo de acumulación de conocimientos, tecnología e interconexión, lo cual determina cambios sustanciales en la distribución del poder.

Las características más importantes del fenómeno, plural, complejo y heterogéneo, de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información se pueden resumir en:

- influjo de los medios de comunicación y de las crecientes industrias tecno-culturales modernas sobre los individuos, sectores y masas,
- globalización tecnológica aunada con una mayor pobreza cultural,
- aplicación de la inteligencia artificial a diversidad de proyectos de investigación científica e industrial,

---

<sup>6</sup> El Neoliberalismo en América Latina. Carta de los Provinciales latinoamericanos de la Compañía de Jesús, 1996.

- avances en genética, microbiología y biotecnología,
- ampliación y especialización del mercado de trabajo tecnológico,
- aceleración en los procesos de transmisión de información,
- producción y comercio digital de cultura informática,
- impresionante aumento en el flujo de la información, gracias sobre todo a la Internet, aunque con cuestionable intervención en los valores éticos y educativos,
- agilización y sofisticación de los sistemas de comunicación y transferencia de la información.
- sustitución paulatina de la mano de obra por la máquina con un aparentemente inevitable incremento en el desempleo,
- creciente abandono del campo y una pérdida o distorsión aguda de sus valores culturales al sumergirse sus pobladores en los medios suburbanos.

Debe subrayarse que, en muchos de nuestros países, los avances sólo benefician a unas pocas minorías. En numerosas comunidades educativas y sociales, carentes de una adecuada capacitación, se viene generando la condición de usuarios acríticos, y en las colectividades que aún no tienen acceso a las nuevas tecnologías crece la condición de personas aún más pobres social y culturalmente.

En síntesis, se reconoce un crecimiento inusitado del mercado industrial, informático y cultural, en general, y a la vez un gradual empobrecimiento de las mayorías de los países, especialmente de los más rezagados, y graves deficiencias en el nivel educativo, en la cultura ciudadana, en la capacitación tecnológica, en la formación para la organización y en la capacidad de negociación de las comunidades y las organizaciones sociales.

En relación con la dimensión cultural podemos subrayar algunas de las consecuencias más relevantes de este complejo cruce de factores:

### **En lo positivo:**

- Mayor posibilidad de acceso a la información y a los bienes culturales (democratización del conocimiento),
- creciente pluralismo cultural, con mayor valoración de lo local, de la diversidad, de la multiculturalidad y la interculturalidad y mayor respeto por las minorías<sup>7</sup>,
- surgimiento de ciertas dimensiones culturales, antes desconocidas u olvidadas: cultura de la paz y la solidaridad, cuidado ambiental, comercio solidario, etc.,
- superposición o resignificación de los procesos de construcción de la soberanía e identidad cultural de los grupos étnicos, sociales e, incluso, nacionales.
- redescubrimiento y potenciación de las producciones que manifiestan la identidad cultural local (música, artesanías, cine, literatura, etc.) con su respectiva difusión y generación de empleo.

---

<sup>7</sup> Desafíos a la Nueva Evangelización. CELAM, 2001.

## En lo negativo:

- transculturalización como pérdida de valores nacionales y adquisición de comportamientos y modas foráneas,
- imposición continuada y reforzada de la cultura hegemónica sobre las culturas populares, gracias a la apropiación, por parte de aquella, de los recursos y medios tecnológicos,
- incremento de distintos radicalismos (nacionalismos, sectarismos, fundamentalismos, xenofobias, racismos, etc.),
- fuertes corrientes migratorias, tanto desde países del sur hacia el norte rico, así como del campo a las ciudades, con las consecuentes explotaciones y desarraigos,
- pérdida de los lugares tradicionales de encuentro, lo que obliga a los pobres a hacer de la calle su sitio de socialización,
- paradoja de que mientras aumentan los medios y espacios de intercomunicación se van perdiendo más y más la hondura y la calidad de la relación humana,
- confrontación cultural, generacional, racial, socio-cultural, de distintos grupos humanos y sectores, debido a la gran diversidad de subculturas, formas y estilos de vida.

Si tratamos de encontrar explicaciones a este complejo cuadro, conviene apelar al concepto de culturas híbridas, propuesto por el investigador mexicano Néstor García Canclini. En efecto, la discusión en torno a la condición moderna y postmoderna en América resulta absurda, si no se toma en cuenta la existencia de una condición socio-cultural híbrida, en la cual lo moderno, lo postmoderno y lo tradicional coexisten generando un tipo de identidad fragmentada, para la cual aún no existen marcos explicativos adecuados.

De hecho, la cultura americana está constituida por diversas expresiones que no se sustituyeron una a la otra, sino que coexisten en un tejido híbrido y complejo, que combina, de manera característica, lo moderno y lo tradicional, lo regional, lo nacional, y lo transnacional, lo culto, lo popular y lo masivo. No es posible elegir una o dos de estas expresiones como las más válidas, ni tampoco es fácil combinar tantas lecturas; para tratar de comprender nuestra cultura debemos tomar en cuenta esa diversidad de expresiones e imaginar, junto con los factores sociales, la forma como coexiste esta diversidad.

Si la educación quiere actuar eficazmente en, sobre y desde el mundo de la cultura, ha de tener muy en cuenta tanto la propia hibridez, con su dispersión y heterogeneidad, como los múltiples procesos que la han generado. No podríamos exigirle al sujeto educativo una coherencia cultural que no hace parte de su mundo diario.\*

---

\* Para este tema, conviene consultar: Las culturas populares en el capitalismo, Nueva Imagen, México, 1982; ¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?, CLAEH, Montevideo, 1986; Cultura transnacional y culturas populares (ed. con R. Roncagliolo), Ipal, Lima, 1988; Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad, Grijalbo, México, 1990; Cultura y Comunicación: entre lo global y lo local, Ediciones de Periodismo y Comunicación, La Plata, 1997; Culturas Híbridas Estratégias para entrar e sair da Modernidade, 2ª ed. Martins Fontes, São Paulo, 1998; La globalización imaginada, Paidós, Barcelona, 1999; Latinoamericanos buscando lugar en este siglo, Paidós, Buenos Aires, 2002.

### 1.2.5. Dimensión Ecológica

#### Hacia la profecía de la Vida y el desarrollo sostenible

La madre tierra, la pacha mama de los pueblos indígenas originarios, exige la recuperación de la armonía, como dimensión creacional, entre el hombre y la naturaleza. Por eso se impone, cada vez más, una comprometida toma de conciencia en defensa y resguardo de esta «casa común», como la llama el libro del Apocalipsis. Temas como el respeto a la biodiversidad y la protección de nuestras aguas y bosques contra la voracidad de un sistema socio-económico que quiere hacer ganancia de todo, deben ser prioritarios en cualquier propuesta educativa con sello cristiano.

Debemos tener y crear conciencia de cómo se sigue quemando desconsideradamente el oxígeno que producen los pulmones vegetales de América, al mismo tiempo que se destruyen sus bosques, se contaminan las aguas y el aire, y se agotan las especies y recursos renovables.

Pero las amenazas contra la vida no toman el nombre únicamente de agotamiento de los recursos naturales, proliferación de residuos industriales, efecto invernadero, agujero en la capa de ozono, desaparición de los pulmones planetarios, contaminación de los mares y de los ríos; cualquier atentado contra **la vida en su sentido más teológico e integral, conspira contra una visión ecológica humana, sana, profunda del hombre y del cosmos.**

Desde esta perspectiva, constatamos cómo, también en este campo, se siguen acumulando **signos preocupantes, tales como:**

- pérdida, en amplios sectores de la juventud, del sentido de la vida, al caer en el espiral de la drogadicción, el alcoholismo y la violencia,
- incremento en los índices de desempleo, que impide o limita a muchos el derecho al trabajo y, consecuentemente, a la vida,
- irrespeto y amenazas a la vida, especialmente de los más débiles y pobres,
- creciente aumento en el índice de abortos y de prácticas eutanásicas absolutas,
- proliferación de diversas formas de violencia, desde la violencia callejera hasta la guerra.

Esta situación adquiere explicación por el predominio de la racionalidad instrumental, que lleva a ver todo bajo el prisma de lo útil y lo rentable y que ha que pervertido el sentido de las relaciones humanas. Ello, a su vez, provoca una actitud agresiva hacia la naturaleza que conduce a la depredación y, en muchos casos, a la destrucción irrecuperable de la misma.

Además, detrás de tan inquietante panorama se percibe la idolatría del dinero que según las palabras de San Pedro Crisólogo: “Manda en los pueblos, decide en los reinos, ordena guerras, compra mercenarios, vende la sangre, causa muertes, destruye ciudades; somete pueblos, asedia fortalezas, humilla a los ciudadanos, preside los tribunales, borra el derecho, confunde lo justo y lo injusto, y, firme hasta la muerte, pone en crisis la fe, viola la verdad, disipa la honradez, rompe los vínculos del afecto, destruye la inocencia, entierra la piedad,

desgarra el cariño, destruye la amistad. ¿Qué más?. Este es Mammón, señor de iniquidad, que domina inicuaamente tanto el cuerpo como el espíritu de los seres humanos”.<sup>8</sup>

Con todo, hay **signos esperanzadores** de la preocupación por la defensa de la vida y el desarrollo sostenible, como son:

- Una mayor sensibilidad general frente a los temas ambientales, la cual se expresa en agrupaciones y movilizaciones a lo largo y ancho del planeta, en pro de un cambio en la forma de relacionarnos con los seres humanos y con la creación, desde la conciencia de reconocernos como seres vivos en convivencia con otros seres que tienen igual derecho a la vida que el hombre,
- Desarrollo de la ética ecológica que “implica el abandono de la moral cortoplacista, utilitarista e individualista”<sup>9</sup>,
- Impulso a una espiritualidad teológica y mística que descubre la creación como sacramento revelador, comunicador del amor de Dios y mediador para entrar en comunión con Él<sup>10</sup>,
- Testimonios proféticos en los que la opción por la vida se constituye en denuncia contra la cultura de la muerte, en sus diversas modalidades y manifestaciones,
- Pedagogías que, a través de programas transversales, promueven la cultura de la vida y contribuyen a crear y reforzar relaciones mediante vínculos de ternura, cuidado y compasión con todos los seres del planeta.

**Desde esta múltiple perspectiva la escuela cristiana debe hacer una opción clara, definida, sin ambigüedades de ningún tipo, por la vida en sus múltiples expresiones. Y, asumiendo la ecología en su sentido más amplio y teologal, no sólo generará estrategias educativas para promover y defender la vida sino que asumirá con valentía posiciones firmes frente a todo lo que en el mundo actual adelanta la cultura de la muerte.**

### **1.2.6. Dimensión Eclesial**

#### **Madre y Maestra**

La acción del Espíritu ha impulsado a la Iglesia, en este contexto de crisis sociales y cambios significativos que experimenta América, a desplegar una mayor presencia y un mayor aporte en perspectiva del Reino de Dios que se construye.

Es así como se han venido manifestando, en el cuerpo eclesial, **elementos auspiciadores**. Señalamos algunos de ellos:

---

<sup>8</sup> Migne, 52, 547.

<sup>9</sup> IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo, 1992, n.169.

<sup>10</sup> Ibidem. n.169

- mayor estímulo y aporte de la Iglesia a las transformaciones sociales y educativas, con presencia eficaz en sectores críticos,
- crecimiento y consolidación de formas diversas de organización eclesial y pastoral,
- paulatina asunción por parte del laicado de su vocación-misión eclesial y de su necesidad de formación específica,
- reconocimiento respetuoso de la acción y presencia de otras confesiones religiosas,
- avance progresivo en actitudes y posiciones ecuménicas y en diálogo interreligioso,
- aportes significativos en la interlocución y mediación en conflictos políticos y en la búsqueda de mecanismos de negociación y paz,
- humildad al percibirse copartícipe con otras iglesias y religiones en la búsqueda de mejores condiciones de vida y en la defensa de los derechos fundamentales para todos los seres humanos actuales y futuros,
- abandono progresivo de posturas dogmáticas, privilegios y poder político,
- aportes continuos a un camino de reflexión social que fomenta el compromiso y la participación de diversos sectores eclesiales en la vida de cada país,
- testimonio, incluso al precio de la propia vida, de numerosos obispos, religiosas y religiosos, sacerdotes, maestros, catequistas, padres y madres de familia, comprometidos en la causa del Reino,
- esfuerzo sostenido por valorar y defender las culturas autóctonas,
- aparición y maduración de las comunidades eclesiales de base, como presencias de la Iglesia, encarnadas en cada cultura y con gran impacto sociológico y de sentido de pertenencia,
- creciente valoración de la familia como iglesia doméstica y,
- en el campo educativo, presencia más significativa de la iglesia, a través de sus centros, en áreas tradicionalmente subatendidas, como la marginalidad y las subculturas.

Pero también debemos subrayar algunos **elementos negativos**:

- falta de integración intra e interclesial de las comunidades cristianas,
- etnocentrismo europeo como elemento cultural que subyace a la liturgia y a las relaciones jerárquicas en la iglesia,
- incoherencia cristiana en muchos bautizados, ausencia general de un planteamiento más claro y encarnado de los valores evangélicos, específicamente en lo que tiene que ver con el compromiso apostólico,
- práctica religiosa *light* generalizada, debido quizás a falta de formación cristiana,
- tendencia al eclecticismo religioso y a cierta religiosidad a la carta,

- posturas patriarcales y clericalistas en algunos sectores del estamento eclesiástico, que se contagian a sectores dirigenciales del laicado,
- falta de valoración de la diversidad de vocaciones eclesiales, privilegiando las relacionadas con la jerarquía y el poder,
- resurgimiento de tendencias fundamentalistas en movimientos y grupos eclesiales, con cierto sesgamiento hacia posiciones de derecha política y social,
- limitada y subvalorada presencia de la Iglesia en los Medios de Comunicación Social, en el mundo del trabajo, entre los jóvenes,
- exigua presencia eclesial en el mundo intelectual y profesional,
- carencia de creatividad apostólica en los campos de la cultura,
- poca valoración de las religiones autóctonas y africanas y de sus implicaciones sincréticas en la religión formalizada y,
- complejidad de los procesos de secularización, unida a búsquedas espirituales y a la multiplicación de las sectas, muchas de las cuales prescinden de la religión (institución o ritos), del compromiso comunitario y de la práctica solidaria.

Sin embargo, es necesario reconocer que, a lo largo y ancho del Continente, muchos dinamismos evangélicos y eclesiales se mantienen activos, reflejando el deseo de formar una Iglesia que sea espacio de fe, esperanza y encuentro, capaz de constituirse verdaderamente en luz, sal y fermento evangélicos para la sociedad y para el mundo, y de impulsar a todos los creyentes en un camino misionero.

Ello implica también la búsqueda de una pastoral con matriz educadora, que ayude a liberar al hombre de exclusiones y miedos, que rompa las ataduras de pobreza humillantes y cree condiciones de promoción personal y colectiva<sup>11</sup>, en la perspectiva del proyecto que Dios tiene para el ser humano, para la humanidad y para la creación entera. En esta perspectiva quiere situarse la educación católica.

### **1.2.7. Dimensión Educativa Entre Cambios y Reformas**

En la sociedad del conocimiento y la información, el cambio de mayor implicación en lo educativo, desde el punto de vista científico y educativo, parece ser hoy la *transformación sustancial en la visión del conocimiento y en las formas de su producción*.

Las nuevas formas de construcción del aprendizaje y del conocimiento afrontan, por un lado, el reto de cómo comprender, asumir y potenciar la complejidad, el conflicto y la diversidad, y, por el otro, cómo contrarrestar ciertos aspectos negativos de la postmodernidad, por ejemplo, el pensamiento débil o la no existencia de verdades definitivas.

---

<sup>11</sup> CELAM. Desafíos a la nueva evangelización en América Latina y Caribe en el contexto de la Globalización. Bogotá, 2002. nn. 58 y 425 a 468.

## *Reformas y contrarreformas*

El proceso de Reformas Educativas, iniciado en América en la década de los 80, dentro del contexto de la globalización y como parte de las políticas neoliberales, ha generado y estimulado una serie de efectos comunes en la situación educativa. **Algunos de ellos lucen positivos:**

- puesta en escena pública de la secularmente marginada educación, como prioridad estratégica de la agenda internacional y nacional,
- giro de prioridad hacia la calidad y la equidad,
- creciente participación de la familia y la comunidad en el proceso educativo,
- conciencia creciente en los padres de familia de su corresponsabilidad educativa,
- mayor énfasis en lo propiamente educativo (valores), por encima de lo meramente intelectual y técnico,
- pasos progresivos hacia la autonomía, descentralización y flexibilización curricular,
- surgimiento creciente de experiencias pedagógicas innovadoras y de modelos alternativos de formación integral,
- cierta conciencia y preocupación, tímidamente crecientes, por la educación de los excluidos,
- esfuerzos en la institución educativa católica por llegar a los pobres, buscando el justo aporte económico del Estado y deslastrándose de toda actitud o apariencia elitista, aun cuando se la siga etiquetando de tal y, en algunos países, se la condicione,
- mejoramiento en la cobertura (promedio del 90 % aprox. en básica primaria),
- avances, aunque tímidos, en el respeto a la heterogeneidad y diversidad cultural y lingüística,
- mejor equipamiento de infraestructura y recursos, con incorporación de equipos y modelos tecnológicos, para el desarrollo de competencias (aunque desde el enfoque productivista),
- progresos en la cohesión e identidad institucionales,
- relativo incremento de la inversión pública y estimulación de la inversión privada y,
- financiamiento total o parcial, en algunos países, por parte del Estado, a los alumnos cuyas familias optan por la educación privada, lo cual le ha permitido a ésta una mayor presencia en los sectores desfavorecidos.

Sin embargo, también existen **situaciones preocupantes**, las cuales implican auténticos retos para la educación. Señalamos algunas:

- políticas que responden a un esquema similar para todos los países y, dentro de éstos, para todas sus regiones, sin tener en cuenta los distintos grados y formas de desarrollo socio-económico, educativo y cultural,
- comprensión de lo educativo en función del modelo neoliberal capitalista, que impone una visión economicista de los objetivos y de las relaciones educativas,
- visión antropológica reduccionista que concibe la formación y la administración de la educación solamente en función de las capacidades de adaptación al mercado laboral y económico, dejando de lado los demás aspectos fundamentales del crecimiento personal,
- escasa preocupación por diseñar modelos educativos que rompan con esquemas elitistas y se ocupen de incluir efectivamente a los excluidos, sin quedarse en propuestas puntuales, marginales o asistencialistas,
- implementación autoritaria de las reformas, con descoordinación entre entidades, sectarismos ideológicos y políticos, falta de recursos y poca o nula participación de los diversos agentes del proceso educativo,
- contrarreformas que se oponen a las reformas apenas establecidas, creando confusión y desaliento en el personal encargado de aplicarlas,
- enfoque de la evaluación educativa limitado a mediciones cuantitativas y cognitivas, con resultados sesgados y dudosos; ausencia de modelos de evaluación integral, prospectiva, participativa e inclusiva,
- aparente preocupación por dignificar la profesión del docente que, en un contexto de políticas de racionalización, se ha convertido paradójicamente en desmejora de sus condiciones laborales y su calidad de vida,
- negativa de muchos gobiernos a subvencionar la educación preescolar privada, desconociendo el derecho de todos los padres de familia a recibir esa ayuda e impidiendo, en consecuencia, el ejercicio real de la libertad educativa,
- tendencia constante a privilegiar las zonas urbanas y a los sectores tradicionalmente favorecidos en la universalización de la primaria, dejando en déficit a los más pobres de la ciudad y del campo,
- la clara tendencia, en los gobiernos de varios países, a privilegiar la «escuela laica», en su sentido más ideologizado, como modelo escolar oficial, sobre la escuela privada y confesional, y a una ingerencia total de lo ideológico-político en lo educativo desde la perspectiva del “estado docente”, con menosprecio por la “sociedad educadora”,
- subvaloración persistente del papel educativo de la familia por parte de la administración educativa y de muchos docentes,

- el nuevo protagonismo educativo de los abuelos, que en sí presenta aspectos positivos pero enmascara la ausencia, justificada o no, de los padres y madres en el escenario hogareño,
- incoherencias o manipulación ideológica en la selección de los ejes transversales,
- descuido de los altos índices de deserción de jóvenes y adultos y de las deficiencias del modelo educativo vigente,
- educación técnica y laboral pensada exclusivamente en función del mercado y de los intereses dirigenciales,
- formación tecnológica reducida, escasamente, a una información mínima y utilitarista y,
- desequilibrio en la inversión pública que privilegia la educación superior frente a la inicial y a la básica.

Capítulo especial merece la grave problemática de la Educación Superior, registrada en la última década. Se caracteriza por la baja cobertura en gran parte de los países del continente -a causa del incremento en los costos-, los bajos niveles de especialización y de investigación académica, la proliferación comercial de instituciones tecnológicas casi sin control, y la falta de conexión efectiva de los institutos de educación superior con la realidad social, así como su excesiva subordinación al mundo del trabajo y la productividad, y la ausencia de compromisos coherentes con un crecimiento auténticamente humano.

Por fortuna se registran, en los últimos años, esfuerzos de mejoramiento significativo, gracias a sectores e instituciones (públicos, privados y eclesiales) que promueven programas y proyectos (de carácter nacional e internacional) en el campo del trabajo inter y transdisciplinario, en la formación avanzada de docentes, en programas de formación gerencial y pedagógica, en proyectos sociales y de atención cualificada a los sectores excluidos, así como en convenios de interacción entre los planteles y las empresas, con miras a la integración efectiva con el mercado laboral y las problemáticas sociales.

### *Concluyendo el análisis del contexto*

Esta compleja situación genera, ciertamente, serias preocupaciones en quienes hemos hecho de la educación un compromiso de vida y una forma privilegiada de aportar a la construcción del Reino; pero nuestra óptica creyente, con su apuesta irreductible por la esperanza, no nos permite caer en posiciones conformistas ni mucho menos renunciantes. Por eso la CIEC, como expresión institucional de la educación católica de todo el continente americano, ofrece un modelo educativo que busca maximizar los logros y convertir las dificultades en retos desafiantes y estimulantes.

Desde esta plataforma, la CIEC se compromete a:

- Mantener su presencia, con ofertas de verdadera calidad educativa, en todos los sectores sociales privilegiando aquellos que están más carentes de educación o que secularmente han sido desatendidos o subvalorados en los programas oficiales.

- Sin perder su raigambre y matriz evangélica, trabajar conjuntamente con todas las instituciones educativas del continente, en búsqueda de una sinergia que permita ir solucionando con eficacia los graves problemas educativos que nos agobian.
- Seguir buscando y ensayando modelos alternativos de presencia y acción educativa, capaces de ofrecer respuestas a los continuos retos que van emergiendo dentro del dinamismo propio de nuestros pueblos.
- Hacer eficaz su compromiso en pro de la solidaridad, la justicia, la paz, la convivencia democrática, la libertad de educación, la tolerancia y el respeto inviolable a la persona humana, cualesquiera sean sus condiciones sociales, económicas, culturales o religiosas.

Estas opciones queremos concretarlas a través de las siguientes prioridades y respuestas.

## **2. ¿QUÉ PRETENDEMOS?**

### **Desafíos y Propuestas**

#### **2.1. Desafíos que generan prioridades**

Frente a la realidad concreta que nos envuelve, la CIEC se deja interpelar por la problemática y, a partir de una lectura evangélica de los signos de los tiempos, prioriza algunos campos de los que derivarán sus líneas operativas:

- La centralidad de la persona y de toda persona.
- Las auténticas comunidades educativas cristianas.
- El papel insustituible de la familia en la educación.
- Los modelos de relaciones coherentes con la concepción de mundo y de iglesia por los que apostamos.
- La inclusión de los excluidos.
- La formación en valores.
- La responsabilidad ciudadana.
- La solidaridad y el sentido de justicia.
- La formación para el trabajo desde el trabajo.
- La responsabilidad ecológica.
- La participación activa en el debate educativo.
- La evaluación permanente de los centros educativos y sus resultados.

Confrontada por la realidad del Continente, la CIEC reafirma su concepción de *persona, sociedad, Iglesia y familia*, fundamentando en ella su agenda para un *nuevo modo de educar*.

## 2.2 Nuestra agenda

### 2.2.1 Un nuevo modo de ser persona

La CIEC parte del principio evangélico de que «la persona de cada uno, en sus necesidades materiales y espirituales, es el centro del magisterio de Jesús y, por esto, el fin de la institución educativa católica es la promoción de la persona humana»<sup>12</sup>. En este principio basa su opción fundamental por una persona creada a imagen y semejanza de Dios, restaurada y hecha hija y hermana en el Hombre Nuevo Jesucristo, invitada a una plena realización en su doble dimensión personal y comunitaria.

La CIEC asume este ideal en obediencia a *“la solicitud de la Iglesia, consciente de que todos los valores humanos encuentran su plena realización y, también su unidad, en Cristo”*<sup>13</sup>.

Aquí está el principio y el fin de la institución educativa católica: formar una persona nueva, madura, equilibrada, capaz de vivir y actuar junto con otros, hasta configurar una sociedad nueva en la que se superen las injusticias y contradicciones en pro del bien común.

En consecuencia, la CIEC promueve una educación en y para una persona entendida esencialmente como:

*Humana*, consciente de su dignidad y de la dignidad de los demás, sensible a su compleja naturaleza y realidad,

*Evangélica y evangelizadora*, que se esfuerza por construir su proyecto de vida a partir de los valores del Evangelio y trata de compartir su experiencia de fe en el anuncio y el testimonio,

*Inserta y comprometida* en una familia y desde la familia con el entorno y la sociedad en general,

*Libre*, desde una concepción de la libertad como derecho fundamentalmente humano que conlleva responsabilidades,

*Autónoma*, capaz de tomar decisiones personales, de asumir riesgos y de plantear iniciativas,

*Consciente* de su dignidad y sus derechos, pero también de sus deberes y responsabilidades,

*Misericordiosa*, que a ejemplo de Jesús de Nazaret descubre siempre las posibilidades milagrosas presentes en todo ser humano, incluso en las peores condiciones de abyección o pobreza moral,

---

<sup>12</sup> Sagrada. Congregación para la Educación católica. La Escuela católica en los umbrales del tercer milenio, 1997, n. 9.

<sup>13</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica. La Escuela Católica, 1977. n.35

*Justa*, respetuosa del bien y el derecho ajenos tanto como de los propios, consciente de que construyendo la historia con espíritu de justicia y solidaridad testimonia y construye el Reino de Dios en la sociedad,

*Fraterna y afectiva*, con una experiencia madura y responsable del amor, y con un sentido de valoración y aprecio por toda persona desde una dinámica de esperanza y alegría,

*Pacífica*, gestora de paz y reconciliación consigo misma y con los demás,

*Solidaria*, con una visión evangélica del compartir, sensible siempre al dolor ajeno,

*Responsable* de su propio crecimiento y del de los demás y consciente de que debe ser cohacedora de historia,

*Crítica*, capaz de cuestionarse y de cuestionar,

*Propositiva*, capaz de aportar alternativas a las situaciones que se van planteando y de resolver las necesidades que vayan apareciendo.

*Activa*, que afronta su trabajo responsable y creativamente, como oportunidad de crecimiento personal y comunitario.

## 2.2.2 Un nuevo modo de ser sociedad

La CIEC entiende que la construcción real de una persona y una sociedad nuevas pasa, irrenunciablemente, por una educación en y para la solidaridad en todas sus formas. Está consciente de que sólo educando a las nuevas generaciones en principios y actitudes concretas de solidaridad “viva y operante”, sobre todo con los más pobres, los “diferentes” y los excluidos, y promoviendo políticas sociales y educativas coherentes, podremos ayudar a poner las bases de una sociedad más igualitaria y fraterna, a tono con las exigencias evangélicas.

Por ende, asume como propio, dándole una prioridad relevante, uno de los cinco componentes claves de la educación moderna: “*Educación en el vivir juntos*”<sup>14</sup>, o sea, formar en el sentido fraterno y solidario de pertenencia colectiva, a contracorriente del individualismo materialista y hedonista.

Desde esta perspectiva, nuestro Proyecto Educativo busca, a través de la educación, participar en la consolidación de una sociedad que:

- *Recupere la ética personal y comunitaria* como referencia de la convivencia social; una ética que parta del principio de respeto por el valor sagrado de la vida y promueva los derechos humanos fundamentales.
- *Reafirme la condición de igualdad, solidaridad y participación* como criterios de la organización social.
- *Valore jurídica y socialmente a la familia como célula y modelo social y como fermento de humanidad.*

---

<sup>14</sup> Delors, Jacques., y Otros, *La educación encierra un tesoro*, UNESCO-Santillana, Madrid, 1996.

- *Reconozca y respete activamente los principios de la justicia social, en un marco social de libertad, respeto al otro y a sus opiniones, paz y convivencia.*
- *Promueva relaciones de participación, igualdad y diálogo, con libertad de asociación y expresión.*
- *Reconozca al hombre y a la mujer igual dignidad e iguales oportunidades de realización.*
- *Promueva el respeto a las diferencias y el diálogo intercultural.*
- *Elimine toda forma de violencia como medio de solucionar los problemas sociales y políticos.*
- *Haga primar la sociedad civil sobre el Estado, el trabajo sobre el capital, y la felicidad personal y comunitaria sobre los intereses de la economía.*
- *Impulse la construcción de un marco jurídico que garantice los derechos de todos y ponga las instituciones del Estado al servicio de la persona humana y del bien común.*
- *Conciba la política como servicio al bien común, y como búsqueda de armonía entre los intereses individuales, sectoriales y colectivos, pero priorizando siempre los de las mayorías desprotegidas.*
- *Rechace y combata la corrupción en todas sus expresiones: social, política, económica, laboral etc.*
- *Valore eficazmente el trabajo como derecho ciudadano y fuente de realización personal y comunitaria.*
- *Defienda los valores autóctonos pero sin menospreciar los valores universales auténticos.*
- *Sostenga el principio “la tierra es de todos”, exigiendo la justa distribución de ésta, de sus bienes y servicios.*
- *Recupere, preserve y respete la naturaleza como casa común de la humanidad.*
- *Permanezca crítica ante los medios de comunicación y vele porque estén siempre al servicio de la información veraz y respeten la dignidad y los derechos humanos, sin violentar la auténtica libertad de expresión y el derecho a ser informados.*

### **2.2.3 Un nuevo modo de ser Iglesia**

“La eclesialidad de la escuela católica está escrita en el corazón mismo de su identidad como institución escolar. Ella es verdadero y propio sujeto eclesial en razón de su acción escolar, en la que se deben y pueden fundir armónicamente fe, cultura y vida. Las escuelas católicas son al mismo tiempo lugares de evangelización, de educación integral, de inculturación y de aprendizaje de un diálogo vital entre jóvenes de religiones y ambientes sociales diferentes”.<sup>15</sup>

---

<sup>15</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica. La Escuela católica en los umbrales del tercer milenio. 1997, n. 11.

En razón de este carácter, la CIEC propone un Proyecto Educativo basado en la vivencia del sentido eclesial de todos sus integrantes y desde allí promueve una Iglesia con las siguientes características:

- *Pueblo de Dios y comunidad de creyentes*, en la cual el sentido de *comunidad de bautizados* prima sobre cualquier otro criterio de diferenciación, en espíritu de fidelidad al Vaticano II,
- *Unida y en comunión*, que vive en espíritu de fraternidad real, administrando sus conflictos creativa y dialogalmente, en profunda obediencia al Espíritu de unidad de todos sus miembros en torno a la Cabeza, Cristo,
- *Fraterna*, en la que hermanos y hermanas se valoren todos y todas como hijos e hijas de Dios y conciban todos los ministerios y funciones eclesiales como servicios a la comunidad y a la persona,
- *Misionera y misionada*, que asume la tarea de la evangelización, hacia fuera y hacia adentro, como su compromiso prioritario y su razón de ser, en todas sus tareas, incluida la educativa; y la realiza a partir de las sabidurías ancestrales presentes en todo pueblo o cultura,
- *Madre, Aprendiz y Maestra* que, como Cristo, acoge a todos sin excepción, optando preferencialmente por el más pequeño, el más pobre y el más indefenso, y se esmera por ayudarlos a crecer como personas y a descubrir el proyecto personal de Dios sobre cada uno,
- *Profética y servidora*, que ejerce su vocación de anuncio y denuncia, servicio y celebración, concretando en la historia el misterio de la acción salvadora de Cristo,
- *Humilde y coherente*, que renuncia a toda forma de privilegio y participa solidariamente, desde el pueblo y con el pueblo, en la construcción de un mundo más justo y humano,
- *Testimonial*, que expresa coherencia entre sus palabras y sus obras, y permanece dispuesta a soportar con alegría incluso el martirio y la persecución de sus miembros por fidelidad al Evangelio,
- *Comprometida*, en todos sus miembros, con la tarea de hacer del mundo una primera expresión válida del Reino de Dios que Cristo está construyendo en nosotros y a través de nosotros,
- *Abierta al diálogo* interreligioso e intercultural, inculturada, pero con la certeza de que el Reino de Dios va más allá de las propias fronteras religiosas y culturales,
- *Participativa*, en donde se privilegia el diálogo y la consulta a todos sus integrantes para la toma de las decisiones en todo aquello que dice relación con su misión intra y extraeclesial,
- *Democrática y democratizadora*, o sea, *cercana al pueblo y solidaria* con todos, especialmente con los que sufren y, desde su propia experiencia, formadora de conciencia democrática en los pueblos a los que sirve.

Las anteriores opciones fundamentan nuestra filosofía, nuestro análisis de la realidad y nuestra agenda, a la vez que explicitan nuestra identidad y definen nuestro modelo pedagógico, encaminado a la formación de un ser humano nuevo, cuyo perfil es básicamente el siguiente:

### **2.3. Perfil de alumno/alumna que queremos formar**

Como todo modelo educativo válido, también el nuestro se centra en el alumno, concebido especialmente como protagonista del proceso y sujeto real de toda la obra educativa. El Proyecto pretende facilitar la eclosión, en cada uno de ellos, de una persona:

- Poseída de su condición creatural pero también consciente de su filiación divina y de su regeneración en Cristo,
- Consciente de que ella es el verdadero protagonista de todo el proceso educativo y primera responsable de su propia formación y de su crecimiento integral,
- Atenta a su membresía eclesial y dispuesta a vivir cada día su compromiso bautismal y a expresar su fe coherentemente, pese a sus limitaciones y condicionamientos humanos,
- Madura, psicológicamente bien conformada, con autoestima adecuada y una personalidad definida,
- Libre, autónoma, y con criterios morales bien establecidos y basados en una opción cristiana madura y responsable,
- Con una jerarquía de valores sólida y vivenciada,
- Nutrida y sostenida por una firme esperanza, que le permite dejar atrás todos los negativismos y derrotismos,
- Con sensibilidad social y vocación de compromiso solidario y fraterno,
- Apasionada por la justicia, la verdad y la libertad,
- Intelectual y técnicamente bien capacitada, pero consciente de que el ser humano es mucho más que intelecto y cuerpo,
- Crítica y autocrítica, capaz de cuestionar todo lo cuestionable, empezando por él mismo,
- En formación permanente, entendiendo que la educación acompaña al ser humano hasta el día de su muerte,
- Que entiende el trabajo, no como una carga sino como un modo de contribuir a su propio crecimiento, a completar la obra creadora de Dios y al bien común.

Nos toca ahora concretar este marco a través de propuestas educativas coherentes.

## **3. CÓMO LO VAMOS A REALIZAR**

### **Estrategias y concreciones**

En este Proyecto Educativo, la CIEC asume los lineamientos más relevantes emanados del Magisterio Eclesial y de las Instituciones de las que forma parte, y al mismo tiempo quiere mantenerse en constante sintonía con la realidad en la que se encuentra inserta y con los procesos y dinamismos que hacen de la educación un organismo en continuo crecimiento.

El Proyecto se establece, fundamentalmente, sobre los valores humanos y cristianos, se basa en la pedagogía evangélica, se centra en el alumno y la alumna, se apoya en los nuevos ejes educativos, se define en perspectiva de liberación y de evangelización, y se concibe como un proceso en continuo perfeccionamiento, para lo cual se mantiene en evaluación permanente.

Lo asumimos como una opción que brota de nuestra fe en Cristo Resucitado. Su vida y su manera de relacionarse con los otros y la creación entera han sido confirmadas por el Padre que, en Jesús, nos da la vida en plenitud. De ahí que uno de los mayores signos y pruebas de nuestra fe sea la opción por la vida humana, la vida de todos, especialmente la más amenazada, junto al compromiso de respetar, defender, potenciar, dignificar, disfrutar la vida, en todas sus formas y expresiones.

Desde esta perspectiva queremos dar respuesta a los diversos retos que la realidad continental nos plantea. Lo hacemos desde tres escenarios y considerando varias dimensiones que consideramos estratégicas para el quehacer educativo y cultural y a través de los cuales definimos nuestra acción pedagógica.

### **3.1. Escenarios**

3.1.1. El centro educativo como primer y principal campo de acción y compromiso en la búsqueda de un nuevo modo de educar.

3.1.2. Los foros continentales donde se deciden las políticas educativas y se distribuyen los recursos.

3.1.3. Las organizaciones que tienen objetivos similares a los nuestros.

### **3.2. Retos**

En cada uno de estos foros nos proponemos unos retos que se concretan en objetivos:

#### **3.2.1 En los centros educativos**

Se trata de lograr una educación que:

- oriente para vivir y testimoniar la profecía de la Vida, que se constituye en tarea insoslayable de la educación cristiana,

- responda a cualquier amenaza contra la vida o la creación y de recuperar la comunión con la naturaleza y con el cosmos,
- universalice la supervivencia y generalice la dignidad de la vida, anunciándola y testimoniándola con obras y palabras,
- discierna con atención los signos de los tiempos y de los lugares a partir de los procesos y transformaciones históricos específicos del sector educativo y de cada contexto socio-cultural,
- entienda su quehacer como participación en la misión de la Iglesia, sin pretensiones exclusivistas,
- adelante una pedagogía basada en los valores del Evangelio, como eje transversal básico, especialmente la caridad, el respeto a la persona, la solidaridad y la esperanza,
- reconozca a madres y padres su responsabilidad como primeros educadores de sus hijos, se preocupe por ayudarlos a formarse para esa tarea y comparta con ellos el día a día educativo,
- tenga como meta la búsqueda de la verdad, desde posiciones firmes y respetuosas de los otros,
- apueste decididamente por la inclusión y, en consecuencia, elimine toda norma o acción que excluya o discrimine, a la vez que se vaya abriendo a modos adecuados de atención a los excluidos,
- afirme, frente a la mercantilización generalizada, la gratuidad en las relaciones, desde el reconocimiento del “otro” como sujeto, más allá de cualquier cálculo y utilidad,
- fomente en los educandos la sensibilidad social como inclinación a actuar eficazmente, apoyados en la empatía ante el que sufre,
- abra sus puertas al entorno y se encarne en la realidad cotidiana de la comunidad en la que se inserta,
- discierna los cambios positivamente y se sitúe a la vanguardia de los nuevos paradigmas educativos,
- acepte constructivamente los nuevos enfoques educativos, en continua sintonía con las realidades de cada aquí y ahora,
- reconozca las nuevas necesidades educativas que exigen nuevos contenidos, nuevas competencias y nuevas mediaciones educativas.

### **3.2.2. En los foros internacionales**

El objetivo es hacer presente a la educación católica en aquellos niveles, foros y eventos en los que se deciden las políticas educativas continentales y se distribuyen los recursos. A tal fin nos proponemos:

- Buscar la manera de tener alguna presencia en las Conferencias de Ministros de Educación y en otras reuniones.

- Intensificar nuestra presencia en los organismos vinculados a la UNESCO que actúan en el continente.
- Participar activamente en los eventos que digan relación con lo educativo.
- Mantener un contacto activo y permanente con los organismos continentales con competencia educativa.

### **3.2.3. En organizaciones con objetivos similares a los de la CIEC**

- Sin diluir nuestra condición cristiana sino más bien a partir de ella, mantener una articulación dinámica y permanente con todas las organizaciones continentales que tienen objetivos similares a los nuestros, con la finalidad de coordinar estrategias, potenciar los recursos y confrontar nuestra oferta educativa con otras igualmente válidas.
- Redefinir nuestra política comunicacional, en la perspectiva de crear y sostener sinergias.

## **3.3. Nuestros objetivos básicos**

De los anteriores retos y opciones emanan los objetivos que determinarán nuestra acción educativa, así como las políticas básicas que la condicionarán y las estrategias que permitirán llevarla a cabo.

Así la CIEC, fiel a la realidad de nuestros pueblos y en continuidad con la misión de Jesucristo, quiere comprometerse en la construcción del Reino de Dios a través de una educación encarnada en los siguientes objetivos fundamentales:

- Formar para los valores desde los valores.
- Promover la calidad educativa integral, que no se quede en parámetros meramente intelectuales o técnicos y se base en el proyecto de ser humano que define el Evangelio.
- Propiciar y apoyar el diálogo fe-cultura.
- Formar líderes nuevos para una sociedad nueva.
- Participar en la producción, democratización y socialización del conocimiento.
- Formar para la ciudadanía activa, la participación y el trabajo solidario.
- Desarrollar el diálogo intercultural y propiciar la integración en todas sus formas.
- Formar proactivamente la conciencia ecológica, en el sentido amplio ya propuesto.
- Defender y garantizar el derecho de todos y todas a una educación de calidad.

### **3.4. Nuestras políticas**

Señalamos aquí sólo algunas de carácter general esperando que cada Federación y cada Institución educativa añada aquellas que vienen dadas por su propia realidad. En otras palabras, realizaremos este Proyecto:

- Enfatizando una perspectiva liberada y liberadora.
- Formando siempre desde los más pobres y privilegiando su servicio.
- Fomentando en todo el quehacer educativo la acción personalizadora, humanizadora y socializadora.
- Favoreciendo y facilitando siempre la participación de la familia.
- Respetando en toda circunstancia la dignidad de todas las personas.
- Enfrentando los conflictos, internos y externos, constructivamente.
- Acompañando dinámicamente los procesos de cambio educacional, con espíritu a la vez crítico y esperanzado.
- Manteniéndonos en proceso permanente de evaluación y ajuste.
- Haciendo de la misericordia la característica definitoria de toda la acción pedagógica.
- Haciendo obvia en todo momento la opción por la esperanza.
- Capacitando continuamente al personal de los centros.
- Manteniendo el centro educativo encarnado en la realidad y el entorno, eliminando todas las barreras artificiales.
- Fomentando la comunicación y la participación a todos los niveles.
- Privilegiando el diálogo como fundamento de decisiones y solución de conflictos.
- Planteando siempre la acción educativa desde la óptica de una misión compartida entre todos los miembros de la comunidad educativa.

### **3.5. Nuestras líneas operativas básicas**

#### ***3.5.1. Desde la centralidad de la persona***

- Identificar los lazos entre personalización y humanización, denunciando y rechazando todo tipo de manipulación educacional, psicológica o social.
- Orientar el análisis de la economía en función de las necesidades humanas, promoviendo la reducción de la pobreza y del hambre a nivel local.
- Tratar siempre a los educandos (en la estructura, funcionamiento y currículum de la institución educativa) como personas (sujetos educativos) con plenitud de derechos.

- Propiciar en la institución educativa un estilo de comunicación participativo y horizontal que promueva la autoestima, el crecimiento de la persona y el intercambio de saberes.

### **3.5.2. Desde la formación para la ciudadanía activa**

- Fomentar en los alumnos y en sus familias la presencia y participación activa dentro del ámbito escolar, comunitario, residencial o de trabajo.
- Adelantar, desde la institución educativa, acciones socio-políticas concretas y significativas para los jóvenes y para la comunidad.
- Enfatizar constantemente la formación para la pertenencia colectiva, combatiendo los esquemas individualistas, meramente financieros y tecnocráticos.
- Desarrollar en todos una conciencia crítica sobre los medios de comunicación y sus estrategias en la formación de la opinión pública.

### **3.5.3. Desde el trabajo por la inclusión**

- Colaborar en la identificación de las diversas formas de exclusión, discriminación y riesgo: pobreza, género, minorías étnicas o culturales, minusvalías, ruralidad, marginalidad urbana, indígenas, afros, etc.
- Promover en la comunidad educativa una comprensión real de la exclusión y de sus exigencias.
- Replantear el día a día educativo como un proceso constante de liberación humana e inclusiva, ubicándolo en las circunstancias sociales concretas de cada alumno y cada familia.
- Desarrollar currículos especiales para la atención igualitaria de los diversos sectores excluidos.
- Formar a los docentes para una atención específica a los excluidos en proceso de inclusión.
- Promover la creación de modalidades alternativas de escolarización, menos burocratizadas, y formalistas, que garanticen eficazmente el derecho a la educación de todos.
- Crear en la institución educativa un ambiente respetuoso de la diversidad social, la interculturalidad, la multiculturalidad, diversificando los currículos y previendo las necesarias estrategias de compensación.

### **3.5.4. Desde la búsqueda de una solidaridad globalizada**

- Resignificar la visión del mundo para enfocarla en el bien común concreto, particularmente de los más cercanos y de los más necesitados.
- Consolidar en el centro educativo un ethos común y vinculante, como base para romper con los utilitarismos, egoísmos y sectarismos de todo tipo.
- Generar una cultura del compartir entre los miembros de la comunidad y con los de afuera.

- Generar acciones que permitan, a partir de las relaciones intraescolares, ir reconstruyendo el tejido social afectado por la competitividad y la fragmentación de las instituciones.
- Profundizar en la comunidad educativa el sentido cristiano de la solidaridad personal e institucional, en todas sus expresiones, especialmente frente a los países, regiones, entidades y personas en situaciones de minusvalía.

### **3.5.5. Desde la transversalización de los valores**

- Diseñar estrategias específicas que permitan hacer de la formación ética, desde la perspectiva evangélica, el eje transversal fundamental del proyecto educativo de cada centro.
- Darle rostro claro y concreto a la transversalización de los valores, promovida hoy en todos los currículos oficiales.
- Desplegar una pastoral y una pedagogía realistas, adaptadas a los grupos, generadoras de optimismo y esperanza, y capaces de enfrentar toda forma de opresión, discriminación y negatividad.
- Administrar la institución educativa como espacio privilegiado de convivencia, cooperación y tolerancia entre los alumnos y alumnas, sus familias y la comunidad.
- Apoyar, en las estrategias curriculares, una pedagogía del diálogo y de la colaboración, promoviendo la paz escolar, doméstica, social y política.
- Defender los valores autóctonos, locales y regionales, pero sin cerrarse a los aportes foráneos y universales.

### **3.5.6. Desde la construcción de auténticas comunidades educativas**

- Redefinir la “comunidad educativa” para incluir otros liderazgos y fuerzas sociales implicadas en la institución educativa.
- Devolverle, real y concretamente, a la familia el protagonismo originario que debe tener en cualquier proceso educativo, generando espacios dinámicos de participación.
- Establecer mecanismos comunitarios corresponsables, que les permitan a todos los sectores de la comunidad educativa participar activamente en la planificación, implementación y evaluación de los procesos y resultados escolares.
- Trabajar por la revalorización real del educador, en su persona y su misión, dentro de la escuela, la comunidad educativa y la sociedad en general.
- Organizar el centro en redes educativas con funciones de inter-comunicación, complementariedad, coparticipación y corresponsabilidad.

### **3.5.7. Desde la formación para el trabajo y la organización**

- Reafirmar la igualdad, la solidaridad y la participación como criterios básicos de la organización escolar, propiciando su aplicación a nivel micro y macro.

- Educar para el trabajo, desde el trabajo, como oportunidad de desarrollo personal, mejoría del nivel de vida, y concretas contribuciones al avance económico y social.
- Formar en los beneficios de la organización y gestión modernas, evitando los riesgos de la eficiencia inhumana.
- Entender, de manera positiva y siempre crítica, los cambios tecnológicos, identificando sus crecientes aportes a la realización y expansión de la potencialidad humana.

### **3.5.8. Desde la concientización ecológica**

- Levantar nuestra voz profética contra cualquier práctica predatoria que pretenda poner la vida y el cosmos al servicio del mercado y de valores hedonistas.
- Educar para la preservación, respeto y recuperación de la naturaleza, a través de dinámicas y acciones concretas y permanentes.
- Asociar los contenidos curriculares con asuntos ecológicos (locales, nacionales, internacionales) motivadores de actitudes duraderas.
- Desarrollar proyectos locales en los que alumnos y alumnas, y en lo posible también sus familias, se involucren en situaciones ecológicas de interés comunitario.
- Liderar movimientos (Semana Ecológica, Campaña de Limpieza, Ambientes de reciclaje, Preservación del Verde etc.) de alcance extraescolar y regional.
- Promover la austeridad como vía preferencial e insoslayable para un desarrollo sostenible y equitativo.

### **3.5.9. Desde el debate educativo**

- Colaborar activamente en la generación de conocimientos nuevos sobre los aspectos sociológicos y cognitivos de la institución educativa y del sistema escolar.
- Asociarse para llevar a cabo estudios relativos a la calidad y equidad de la educación (local, regional o nacional), tratando de diseminar las conclusiones alcanzadas.
- Mantenerse presente en el debate local y regional sobre temas educativos (seminarios, foros políticos, oficinas, conferencias, medios de comunicación, etc.).
- Promover el diálogo entre la fe, la ciencia y la cultura, en un horizonte de entendimiento y crecimiento mutuos, a través de charlas, encuentros, foros, publicaciones, etc.

### **3.5.10. Desde los procesos evaluativos**

- Establecer mecanismos de evaluación de la institución educativa como termómetro de la eficacia y eficiencia de sus procesos y resultados, en función de los objetivos propuestos.
- Desarrollar en el personal del Centro proyectos continuos de formación para la evaluación, en sus diversas formas.
- Elaborar planes plurianuales de desarrollo escolar con la participación de la comunidad educativa en su elaboración, implementación y evaluación.

- Examinar sistemáticamente la pertinencia de los aprendizajes y especialmente de la formación generada por el currículum y la escuela actuales.
- Enfrentar técnica y creativamente los problemas de la financiación educativa.

### **3.5.11. Desde la formación de comunidades educativas**

- Crear un ambiente humano en el que lo instruccional, lo valórico y lo religioso encuentren el humus necesario para nacer, crecer y expandirse.
- Promover y apoyar un ambiente escolar en el que sea algo normal y cotidiano la vivencia de los valores humanos fundamentales.
- Vivenciar y evidenciar, en la práctica educativa diaria, no sólo los valores evangélicos sino también, a través de signos adecuados, el encuentro con el Dios Misericordioso y Liberador, en la Palabra, los sacramentos y el testimonio de vida<sup>16</sup>.
- A partir de pequeños grupos más comprometidos ir haciendo el tránsito de la comunidad educativa a la comunidad cristiana.

## **3.6. Nuestras estrategias**

Las pensamos en base a cinco dimensiones (política, socio-económica, ético-cultural, ecológica y eclesial) y tres ámbitos (instruccional, pastoral y social) que consideramos fundamentales:

### **3.6.1 Dimensión Política**

Frente a la cultura de muerte optamos por la solidaridad como fermento de transformación educativa. En este sentido proponemos las siguientes estrategias:

- Asumir la **participación y la solidaridad como ejes transversales** de la propuesta educativa (currículos, organización y relaciones educativas).
- Desarrollar una cultura de participación e inclusión de personas y grupos en los dinamismos de pastoral de conjunto y de pastoral educativa.
- Crear nuevas cercanías que favorezcan la ruptura de categorías y prácticas de exclusión, generando diversas formas de diálogo (personal, intergrupales, multi e intercultural) para la construcción de comunidades fraternas.

### **3.6.2 Dimensión Social y Económica**

A fin de impulsar una cultura de vida compartida, que ponga lo material al servicio del ser humano y no a la inversa, proponemos las siguientes estrategias:

---

<sup>16</sup> Sagrada Congregación para la Educación católica. Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica, 1988 n. 26.

- Reestructurar los modelos educativo y pedagógico (organización, currículo, administración, disciplina, régimen de estudios y de evaluación, pastoral, etc.) desde la pedagogía de la justicia, eliminando todo factor o motivo de exclusión.
- Optar constantemente por un servicio de misericordia, que lleve al encuentro con el amor de Dios por el camino del buen samaritano (Lc. 10, 25-37), que salga en búsqueda de la oveja perdida (Lc. 15,3-7), que no apague el pabilo humeante ni acabe de quebrar la caña cascada.
- Promover una apertura comprometida e implicada dentro de los procesos liberadores que se dan en el contexto histórico.

### **3.6.3 Dimensión Ética, Cultural y Valórica**

Puesto que optamos por una educación que ponga la formación moral y ética por encima de la formación técnica o intelectual y queremos promover una cultura de solidaridad social y comunitaria, afirmando la gratuidad y la misericordia en las relaciones interpersonales, proponemos las siguientes estrategias:

- Definir cuidadosamente, desde la propia realidad, aquellos valores que se revelan prioritarios, para establecerlos como ejes transversales dentro del proceso instruccional.
- Hacer un anuncio del Evangelio basado siempre en el ejemplo de Jesucristo y los valores de su Evangelio.
- Vivir y experimentar una ética que tenga como brújula la búsqueda del bien común traducida en comportamientos concretos en el ámbito escolar, familiar y social.

### **3.6.4 Dimensión Ecológica**

El objetivo, aquí, es impulsar una **pedagogía** que, a partir del respeto por la vida en todas sus manifestaciones, re-construya y fortalezca la alianza entre el ser humano y la naturaleza y contribuya a crear vínculos de ternura, cuidado y compasión con todos los seres del universo. A tal fin proponemos las siguientes estrategias:

- Promover una comprensión más integral de lo ecológico como respeto por la vida y defensa de todas sus manifestaciones.
- Sensibilizar al cuidado y defensa de la vida, especialmente de la naturaleza, desde la perspectiva del Génesis, como continuadores de la obra creadora de Dios y responsables de la obra creada.
- Promover y articular los esfuerzos contra la cultura de la muerte, en sus expresiones concretas: la droga, la violencia, el aborto, la eutanasia y el irrespeto a los sectores “no productivos” y desplazados; siempre desde una perspectiva de esperanza y de confianza en la capacidad humana para rehacerse y recrearse.

### **3.6.5 Dimensión Eclesial**

Como educación católica nuestros centros quieren ensayar en su seno nuevas relaciones de comunión y participación eclesiales, a partir de las siguientes estrategias:

- Promover una concepción más fraterna del centro educativo como expresión local de la Iglesia-pueblo de Dios, en el que todas las personas poseen sus dones y carismas específicos y los ponen al servicio de los demás. Respetar las diversas vocaciones y ministerios con que la Iglesia está dotada.
- Establecer los centros en clave de pastoral, de modo que se conviertan en espacios de salvación, misericordia, gracia, perdón e inclusión, como expresiones de la iglesia-sacramento de salvación para todos.
- Estimular, desde una concepción del centro como parte de la iglesia misionera, la vinculación activa y crítica de todos en la mejora de las condiciones de vida de la comunidad, la apertura a las necesidades y conflictos que viven miembros de otras comunidades, pueblos o naciones.

## **3.7. Nuestra evaluación**

La evaluación del Proyecto Educativo es un momento fundamental del proceso para tratar de ver con sinceridad el nivel real de actualización, adecuación y avance en la misión educativo-evangelizadora, como respuesta a los objetivos, retos, prioridades y estrategias propuestos.

### **3.7.1. Niveles**

Se realizará de manera secuencial a nivel local, nacional, regional y continental.

### **3.7.2. Criterios**

- Apropriación y adecuación del PEC a nivel nacional y regional.
- Integración del PEC a los planes pastorales de conjunto locales.
- Principios, retos y prioridades de una educación evangelizadora.
- Grado de cumplimiento de las Líneas operativas.
- Dimensionamiento de las dificultades encontradas.
- Pertinencia y eficacia de los logros obtenidos.
- Verificación de estilos y prácticas subyacentes en la implementación de políticas y estrategias.

### **3.7.3. Tiempos**

El proceso de evaluación debe ser permanente, sin embargo se proponen algunos momentos fuertes:

### **A nivel local:**

Al final de cada año escolar.

### **A nivel Nacional:**

Cada año al finalizar el período de actividades de cada federación nacional.

### **A nivel regional y continental:**

Cada año a través de las Asambleas Generales de CIEC y reuniones del Consejo.

Cada final de periodo de gobierno de CIEC.

Estas evaluaciones serán precedidas por las de los niveles anteriores y la presentación de sus respectivos informes. Igualmente serán continuadas a través de los debidos mecanismos de retroalimentación, de modo que los resultados obtenidos sean socializados y los participantes también aporten en el diseño de los ajustes, correctivos y nuevas orientaciones que le permitan al Proyecto responder de manera dinámica y eficaz a la realidad cambiante.

En este perfil se concretarían las metas educativas del trabajo cotidiano. Preguntémonos ahora quiénes serán los encargados de realizarlas.

## **4. QUIÉNES VAMOS A REALIZAR ESTE PROYECTO**

### **Mediadores del Proceso**

La CIEC opta por un educador/a que *sigue a Jesús Maestro*, asume con claridad su Palabra y su ejemplo y se fija como meta el ideal de educación, persona, iglesia y sociedad propuestos en el presente Proyecto.

Partimos del supuesto fundamental de que todos somos educadores, todos corresponsables en la misión de crear el peculiar estilo que debe tener la institución educativa cristiana. Por lo tanto, nuestra identidad educativa, reflejada con claridad en el presente Proyecto, debe ser vivida por los diversos actores o agentes que participan en la obra educativa:

- **El propio educando**, sujeto y responsable de su propio desarrollo y al servicio de su comunidad, especialmente de sus compañeros y grupos de trabajo, desde donde participa activa y gradualmente en el proceso educativo.
- **Los padres y madres de familia**, quienes, como primeros y principales educadores de sus hijos, asumirán el derecho y el deber de educarlos en un ambiente de amor, comprensión y seguridad. Asimismo, coparticiparán activa y efectivamente en el proceso de gestión y desarrollo del centro y de la comunidad escolar.
- **El maestro**, como *agente* que continúa y completa la labor educativa de la familia, como auténtico *mediador del aprendizaje* de sus alumnos así como *de la cultura* social e institucional, como *arquitecto facilitador* del proceso individual y colectivo de

producción de conocimiento, y como *orientador y acompañante* de los procesos de crecimiento del estudiante en su individualidad y originalidad.

- **El personal administrativo y de apoyo**, el cual participa en el proceso cumpliendo responsable y diligentemente sus labores, y creando y afianzando un ambiente propicio para el buen funcionamiento del conjunto de la gestión educativa.
- Todas **aquellas personas** que, desde un voluntariado de solidaridad, quieren colaborar y participar en nuestra tarea educativa. En consecuencia, la CIEC, a través de sus Federaciones nacionales, se esmerará en promover, consolidar y sostener un **voluntariado educativo continental** que atraiga y coordine los esfuerzos generosos de tantos hombres y mujeres que, sin ser educadores de profesión, desean participar, desde distintas profesiones, en la tarea de formar al hombre y a la mujer nuevos.
- **El centro educativo**, que, en su integralidad, debe conformarse como un espacio que promueva, facilite, medie y apoye todos los procesos formativos.
- En síntesis, toda **la comunidad educativa**, llamada a transmitir valores, patrones e ideales de vida, incluidos, obviamente, los valores cristianos. Una comunidad que, por lo tanto, debe superar el marco normal de una comunidad escolar para convertirse en comunidad cristiana que transmita los valores de la fe a través de la palabra y el testimonio<sup>17</sup>.

Sin embargo, desde la perspectiva del paradigma educativo que proponemos, conviene detallar aquí el papel mediador fundamental que desempeñan, corresponsablemente, tres sujetos de esa comunidad a quienes compete velar más de cerca porque el modelo se cumpla; ello les exige, a su vez, definirse conforme a perfiles adecuados. Por consiguiente, el Proyecto requiere de:

#### 4.1. Una nueva familia

La CIEC está cada día más consciente de que sin el aporte ponderado de los padres y madres de familia es imposible hacer una educación consistente y con perspectiva de futuro, pues la familia es la primera y primordial escuela humana.

A partir de esa convicción propone un modelo de familia ideal, al que debemos ir tendiendo. A la institución educativa le corresponde la tarea de establecer estrategias y acciones que le permitan a la familia irse aproximando a ese ideal, siendo una verdadera escuela de vida y para la vida.

Se trata de promover un modelo de familia que cada día, desde la situación particular en la que se encuentra, vaya convirtiéndose, con ayuda del centro escolar, en generadora y escuela de convivencia humana.

---

<sup>17</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica. La Escuela Católica. 1977, n. 53.

### **Una familia:**

*Unida*, con lazos de afecto, confianza, respeto, solidaridad, comprensión mutua y amor incondicional,

*Dialogante*, con un sistema de comunicación, interna y externa, caracterizada por la aceptación mutua y el respeto a las diferencias propias y ajenas,

*Eclesial*, como iglesia doméstica, en la que las diversas dimensiones de la gran iglesia se vivencian y practican,

*Comprometida*, apostólica, desde su vocación humana y eclesial,

*Profética*, en el anuncio de una sociedad mejor y en la denuncia de todo lo que vaya contra la dignidad del ser humano, de la familia o la iglesia y en la defensa de los derechos familiares,

*Orante*, que entienda su relación con Dios como una dimensión importante de su vida,

*Educadora*, que asume su misión formadora con responsabilidad y constancia y se siente corresponsable, junto con la institución educativa y demás instancias sociales involucradas, de los procesos educativos que implican a sus hijos. Pero preocupada también por los hijos de los demás,

*Fecunda*, que se siente instrumento de la Providencia y de la naturaleza para la presencia de nuevas vidas, llamadas, todas, al disfrute del banquete de la creación y de la vida,

*Aprendiz permanente*, dispuesta a ir desaprendiendo lo aprendido para volver a aprender lo que le permita salvaguardar su identidad y realizar mejor su misión,

*Comprensiva de la complejidad del ser humano y sus decisiones, capaz de compadecer y perdonar,*

*Abierta al entorno*, con vocación de servicio y sensibilidad social especialmente ante los pequeños, los débiles y los pobres,

*Solidaria* con las demás familias y generadora de redes de organización familiar,

*Dispuesta* a los cambios que a nivel social, eclesial y educativa se van generando,

*Participativa*, implicada por lo tanto activamente en los contextos social, político, educativo y eclesial,

## **4.2. Un nuevo centro educativo**

Hay que empezar por constituir la institución educativa como una auténtica comunidad de formación. Porque "la dimensión comunitaria de la escuela católica no es una mera categoría sociológica, sino que tiene también un fundamento teológico. La comunidad educativa, considerada en su conjunto, está, por lo tanto, llamada a promover un tipo de escuela que sea lugar de formación integral mediante la relación interpersonal."<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica. La escuela católica en los umbrales del Tercer Milenio. 1997, n. 18

El centro educativo, o lo que denominamos “escuela”, lo entendemos en su forma incluyente, es decir, todo espacio en donde a través de educación formal o de formas alternativas de educación se den oportunidades sistemáticas a las personas que a ellas acuden o en las que participan.

En consecuencia, la CIEC opta por **un centro** que:

- Se entienda a sí mismo como *comunidad educativa evangelizadora, con conciencia profunda de ser expresión eclesial en el medio educativo,*
- *Motive* la educación a la vida interior, la comunicación con Dios, el encuentro con María Madre, y cree espacios y experiencias que enseñen a ver y amar a Dios y a sus semejantes en toda la creación,
- Propicie *la participación solidaria y responsable* de todos sus estamentos, *la formación integral de la persona* y se vaya perfilando como anticipo de la sociedad comunitaria y solidaria que queremos,
- *Facilite* la asociación, organización y formación de los padres de familia, docentes, alumnos, exalumnos, administrativos y obreros, para garantizar su participación y auténtica representatividad en los organismos colegiados,
- *Anime una pastoral educativa integral,* activamente vinculada a la pastoral de conjunto de la iglesia local,
- *Sea capaz de asumir formas alternativas* de organización, participación efectiva en la planificación, la toma de decisiones, la gestión y administración colegiada,
- *Se presente siempre como comunidad de y en servicio,* en permanente ambiente de democracia, libertad y solidaridad, donde todos sus agentes y estamentos participen y compartan con espíritu fraterno los procesos, problemas, éxitos y realizaciones,
- *Se constituya como ambiente de acogida y alegría* en el cual todos se sientan afectiva y efectivamente valorados y aceptados como personas, en su individualidad y originalidad, y donde puedan expresarse libremente en un clima de alegría, fraternidad y confianza, con relaciones interpersonales fraternas,
- *Asegure y promueva la cultura de la calidad en todos sus servicios,*
- Permanezca *abierto positivamente al cambio* y a la permanente renovación cultural, pedagógica y actitudinal, para responder y adaptarse crítica y creativamente a los retos emergentes,
- *Fundamente* su filosofía cotidiana y su acción concreta en los valores evangélicos, en los que encuentra los criterios para su acción pedagógica,
- *Parta siempre de la realidad,* crítica y globalmente analizada desde la óptica de los más pobres; utilice la dinámica de la acción – reflexión – acción y el trabajo en equipo buscando el descubrimiento y construcción del saber de forma cooperativa y propicia la investigación, la creatividad y el rigor científicos,
- *Sea Instancia crítica* de la realidad local, atenta siempre a las necesidades concretas y abiertas a otros aportes,

- *Se mantenga en permanente actitud de aprendizaje*, consciente de que sólo una institución educativa que aprende puede ayudar a aprender,
- *Promueva* la cultura local y universal, ayudando al reconocimiento de la propia identidad histórica y cultural y la apertura al diálogo,
- *Genere espacios de formación* en y para el trabajo, para la creatividad y productividad propias, que permitan el crecimiento y autorrealización personales y presten un servicio a la comunidad,
- *Se integre* a los movimientos, organizaciones y grupos que propician la transformación social en la línea de la justicia y la fraternidad,
- *Dinamice* un eficiente servicio de información interna y externa,
- *Garantice* la seguridad económica y laboral de su personal mediante salarios justos y estímulos para una vida digna de ellos y sus familias,
- *Integre iniciativas y estrategias lúdicas*, interactivas, comunicacionales, y festivas a la labor educativa,
- *Evalúe constante, sistemática y participativamente* sus programas, procesos y actividades para verificar su coherencia y efectividad entre sus objetivos y sus realizaciones,

### 4.3 Un nuevo educador, una nueva educadora

También el nuevo educador, hombre o mujer, capaz de llevar adelante el presente proyecto, debe definirse en base a condiciones especiales, que conforman un nuevo paradigma de maestro, alejado del docente meramente asalariado.

Ante todo, debe ser un auténtico maestro, es decir, un profesional competente y una persona madura, dotada de sabiduría humana y cristiana, capaz de transmitir a sus alumnos, desde su propia vida y experiencia, aquello en lo que cree y por lo que vive<sup>19</sup>.

Desde esta perspectiva, pensamos **ese maestro o esa maestra** nuevos como alguien que:

- *Es testigo* de su fe, esperanza y amor,
- *Anuncia* los valores del Reino y *denuncia* toda estructura deshumanizante desde la esperanza,
- *Vive la verdad y la coherencia* como aporte y ejemplo a sus discípulos y alumnos.
- *Permanece consciente de la importancia que tiene la pedagogía del ejemplo*,
- *Es un apasionado por la búsqueda de la excelencia en todos sus servicios*,
- *Se entrega de lleno e incondicionalmente a su tarea educativa, sin dejarse convertir en un mero funcionario asalariado. Por eso realiza su tarea con entusiasmo*, desde una visión esperanzada y humanística del servicio que presta,

---

<sup>19</sup> Sagrada Congregación para la Educación Católica. La Escuela Católica. 1977, n. 41.

- *Se mantiene en constante proceso de autoformación y autoevaluación,*
- *Se reconoce como miembro de la Iglesia,* comparte la filosofía de la institución educativa católica y se compromete con su proyecto educativo,
- *Es un ser profundamente humano* y apasionado por la vida, humanizador, con sensibilidad, delicadeza y cortesía,
- *Se siente mediador del proceso de producción de conocimiento y promotor de valores,*
- *Está en búsqueda siempre de una educación integral* que abarque todas las dimensiones de la persona,
- *Asume y reconoce su sexualidad* y la de los demás como un don de Dios y, asimismo, orienta su formación humana, afectiva y sexual, como parte esencial de una educación integral,
- *Comprende y acepta a los niños y jóvenes* con sus capacidades y limitaciones como seres perfectibles. De igual manera, se muestra ante ellos como una persona en proceso de perfeccionamiento,
- *Ofrece razones para vivir y razones para esperar* a través de su testimonio y su palabra,
- *Educa desde y para los valores* formando criterios y generando convicciones,
- *Orienta su trabajo desde una opción por la justicia* y la transformación social,
- *Asume los cambios educativos* en forma responsable, crítica y creativa,
- *Domina y utiliza pedagógicamente* los nuevos códigos y tecnologías.

Obviamente, estos perfiles responden a un ideal de familia, plantel y maestro. No deben, por tanto, ser entendidos como una descripción de lo que son hoy, sino como una meta a la que deben ir tendiendo cada día.

## **A modo de conclusión**

Como educadores cristianos, como hombres y mujeres de fe e irreductible esperanza, seguimos creyendo que los sueños pueden hacerse realidad. Y en este Proyecto Educativo la CIEC expresa su sueño de una educación distinta en una América distinta.

A tal fin deposita su confianza y su esperanza en quienes han de ser los protagonistas del proyecto: alumno, alumna, familia, docente y obra educativa. Porque tenemos derecho a seguir esperando lo mejor para nuestros centros y para nuestros pueblos. Y porque eso «mejor» pasa por las manos, el cerebro y el corazón de estos hombres y mujeres que «saben para qué educan» y que han apostado, incondicional y generosamente, al futuro que Dios quiere para todos nosotros.

Nuestras obras educativas tendrán la fuerza y el dinamismo necesarios para afrontar adecuadamente el futuro si son dirigidas y realizadas por hombres y mujeres claros en su vocación y firmes en sus ideales. Conscientes, además, de que para cumplir esa tarea deben irse superando a sí mismos, en un camino indetenible de autocalificación y mejora.

Al fin y al cabo, la educación es asunto de personas, no de máquinas o de programas. Y son las personas las que hacen posible soñar otro futuro.

De ello trata la educación. Y de ello trata nuestro Proyecto.

**Secretaría General de la CIEC**

Bogotá, febrero de 2006.